

Fémíng



Preparando La Mesa

Los alimentos, tales como las frutas exóticas, colocados en medio de un marco nuevo ofrecen uno de los atractivos de los viajes y usted podrá crear la ilusión de estar en un lugar lejano en su

tará su bandeja. El diseño B, nos muestra una pintoresca exhibición de verduras y frutas en una coctelera francesa metálica: achicoria y pimientos verdes, cebollas amarillas y rábanos rojos. El diseño C, es una combinación hawaiana preparada con piñas y adornada con yedra.



D. Mares de coral.

Este sugestivo marco, reminiscencia de los mares del sur, ha sido creado con un contraste de coloridos y formas sobre una bandeja surtida, y acentuado por unas resplandecientes begonias de cera y por unas brillantes conchas colocadas sobre la lisa superficie de su mesa, que contribuyen a crear este efecto.



E. Original centro de mesa.

Colocando unos cuantos pisapapeles sobre un espejo sin marco, formará esta montaña de cristal que resultará un refulgente centro de mesa. Ideal para cuando vaya invitar a alguien a cenar y, más, si el comedor está solamente iluminado con velas, pues el efecto será más sorprendente.

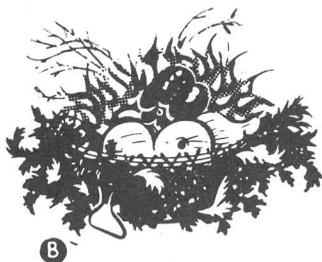


propio hogar. En el diseño A, puede observar que en una bandeja, no muy profunda, llena de frutas, se han mezclado uvas y flores, éstas con los tallos cortados en los que se habrán introducido unos mondadientes para mantenerlas erguidas y escondidos entre la fruta para que no se vean. Cuantas más frutas combine, más decorativa resul-

Utilice unos mondadientes largos para colocar las velitas sobre las piñas. Si consigue preparar con gracia una bandeja de pro-



ductos exóticos, su familia tendrá la impresión de estar de vacaciones.



Estamos ya en Navidad, en ella y con ella, tanto en el dulce hogar como en... la calle. En estos días, las vías urbanas son un verdadero problema. Todos nos lanzamos a ellas en busca de un regalito, un obsequio para entregar a nuestra familia. La paz de casa parece esfumarse y, a cambio, obtenemos taponamientos de automóviles, silbatos de los guardias del orden público y nervios; muchos nervios. Le hacemos la siguiente pregunta: ¿Sabe usted defenderse de este maremagnum automovilístico? ¿Está usted segura? ¿Por qué no asegurarse de ello sometiéndose usted a nuestro pequeño test? Si se decide a hacerlo, tome un lapicero y un trozo de papel y a contestar preguntitas. Después, a calificarse. Estamos seguros de que le hará pensar un poco más en la Navidad, pero en un sentido muy distinto...

TEST PARA CONDUCTORAS



1.- Si el regalito de Navidad de un guardia es una multa...

- 1) ¿Paga enseguida?
- 2) ¿Se aguanta y calla?
- 3) ¿Discute para ver si la puede eludir?
- 4) ¿Protesta enfadada?

2.- Si el coche lo conduce su esposo y va usted a su lado, va...

- 1) ¿Tranquila?
- 2) ¿Burlándose de su modo de conducir?
- 3) ¿Nerviosa, pero callada?
- 4) ¿Dándole continuamente instrucciones?

3.- Si el conductor del coche que le precede conduce mal, usted...

- 1) ¿Toma precauciones?
- 2) ¿Le compadece?
- 3) ¿Trata de adelantarlo?
- 4) ¿Piensa en la familia del otro?

4.- Si va usted con su hijo en su coche...

- 1) ¿Escucha lo que habla y calla?
- 2) ¿No le hace caso?
- 3) ¿Le mira al charlar?
- 4) ¿Deja que juegue con usted?

5.- Si se ha metido usted en una lenta caravana...

- 1) ¿Lo toma con filosofía?
- 2) ¿Trata de buscar otro camino?
- 3) ¿Habla mal de todo?
- 4) ¿Se enfada?

6.- Si un peatón cruza delante de su automóvil por un lugar indebido, usted...

- 1) ¿Frena y calla?
- 2) ¿Aminora la marcha, pero le da un susto?
- 3) ¿Le insulta al pasar?
- 4) ¿Le esquiva sin parar?

7.- Si colisiona con otro coche, pero sin consecuencias graves para usted...

- 1) ¿No discute?
- 2) ¿Se apea con aires de superioridad?
- 3) ¿Llama a un guardia?
- 4) ¿Quiere tener toda la razón?

8.- Si tiene que girar a un lado, pero en el último momento se da cuenta que está mal situada...

- 1) ¿Sigue adelante y busca sitio para girar?
- 2) ¿Saca la mano y gira sonriente, como pidiendo disculpas?
- 3) ¿Se para en seco, esperando poder girar?
- 4) ¿Pone el intermitente y gira sin más?

9.- Además de lo reglamentario, su coche tiene...

- 1) ¿Lo indispensable?
- 2) ¿De todo?
- 3) ¿Más de lo necesario?
- 4) ¿Menos?

10.- ¿Le son simpáticos a usted los guardias de tráfico?...

- 1) ¿Bastante?
- 2) ¿Mucho?
- 3) ¿Poco?
- 4) ¿Nada?

Ahora, puntúese a base de las siguientes anotaciones:

Por cada respuesta	1,4	puntos.
" "	"	2,3 "
" "	"	3,2 "
" "	"	4,1 "

Según la puntuación obtenida, observe el siguiente cuadro y defínase...

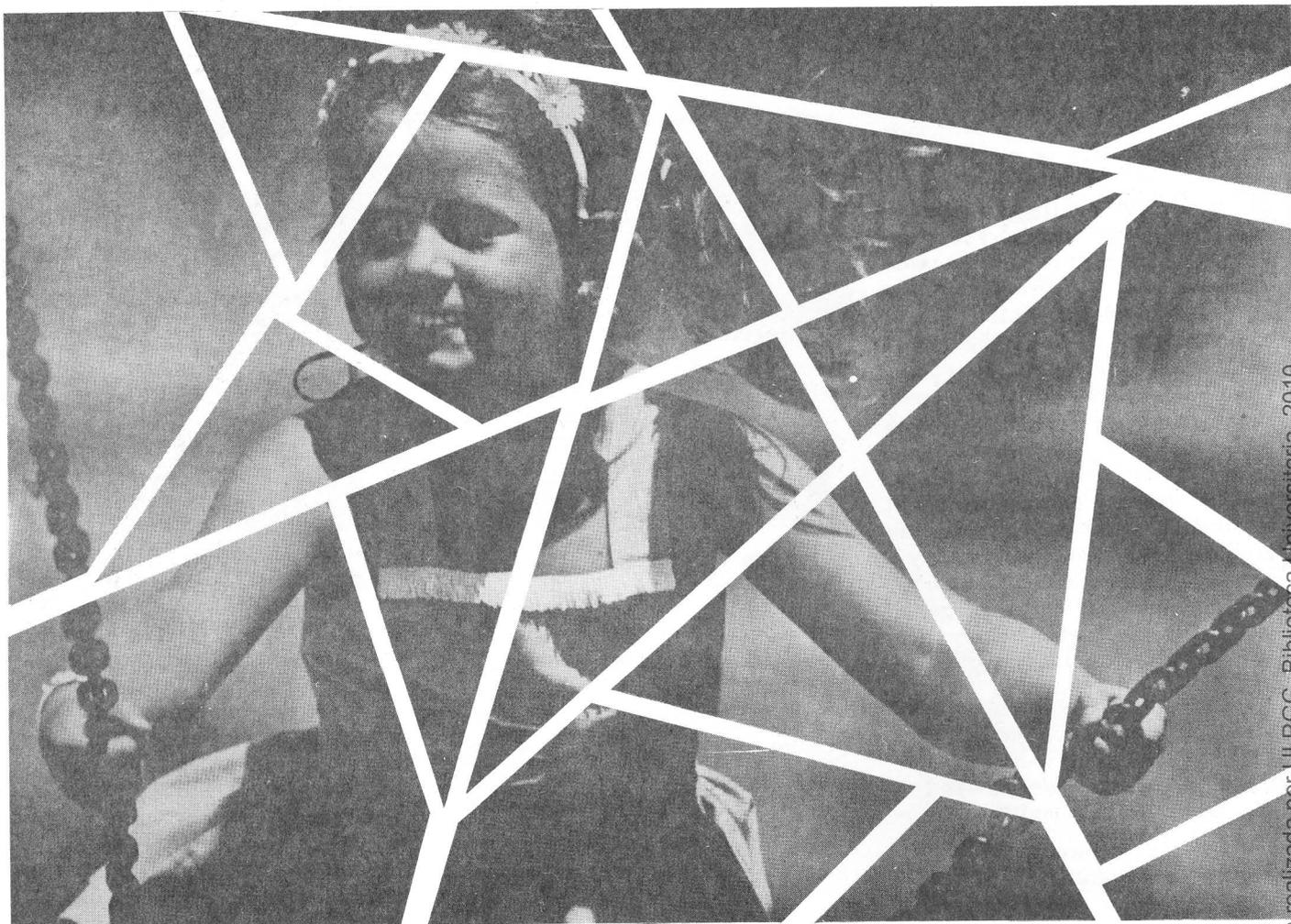
40 Puntos: Es usted una excelente conductora y buena persona.

De 30-40 Puntos: No es mala conductora aunque sí un poco flemática y egoísta. Tiene dominio de su automóvil.

De 20-30 Puntos: Nos parece usted nerviosa y temible cuando lleva un volante en sus manos.

De 11-20 Puntos: Seguramente será usted una novata y, en cualquier caso, peligrosa.

10 Puntos: Le daremos un consejo. No coja usted el coche. Mejor es para todos que tome un taxi.



ADORNO NAVIDEÑO

Por estas calendas, todas las revistas del mundo dedican unas páginas a la mujer sugiriendo formas de adornar el hogar con el objeto de hacerlo más acogedor. Guirnaldas, lucecitas de colores, abetos, comidas especiales y un sinnúmero de ideas que, llevadas a la práctica, varían sensiblemente la fisonomía de nuestras viviendas. Y es lógico. Navidad es una palabra mágica, un abracadabra virtuoso que hace distintas las horas de los últimos y primeros días de cada año.

Pero pensamos que todo ello son símbolos externos de algo más íntimo que, quizá, quizá, no exista. La Navidad se convierte en tradición. Por eso no es extraño que, incluso los hogares divididos, las familias desgarradas,

los impersonales comercios, también brillen rutilantes con los innumerables avalorios característicos.

De ahí que le proponamos un adorno navideño que no precisa electricidad. Un adorno que no necesita colorines. Un adorno, en fin, que no tiene precio y no se vende en ningún bazar: la sonrisa. El hombre es el único ser de la creación capaz de reír. Porque su inteligencia le capacita para ello. También su inteligencia le ha capacitado para el mimetismo de la sonrisa. Porque no siempre que unos labios se distienden hay en su interior, latiendo, un motivo sincero que lo provoque. No tratamos de esa sonrisa; sería como una hermosa bola que pende del abeto con una opacidad tal que

desentona del alegre brillo de las que le rodean.

Hablamos de la sonrisa que surge de la plenitud, de la saciedad de la felicidad, de la hartura de amor que une con lazos irrompibles a padres e hijos, a esposos y esposas, a hermanos y hermanas y que se hace extensiva a cuantos en estos días comparten un brindis con nosotros o paladean en nuestra compañía un trozo de turrón.

La Navidad arranca destellos de afecto en nuestro interior. Y cuando franqueemos la puerta de nuestro hogar al que llama, nuestra sonrisa ha de ser el primer símbolo navideño que recuerde al visitante: es Navidad.